

Miradas desde la Quebrada de Humahuaca. Territorios, proyectos y patrimonio

Autoras: Alicia Novick, Teresita Núñez y Joaquín Sabaté



Este libro es el resultado de una década de intercambios entre profesorado de diversas Universidades de Argentina y de la Politécnica de Cataluña, interesados en el proyecto territorial en paisajes culturales. Cristaliza tras diversos encuentros y seminarios. Reproducimos el texto introductorio que lo explica con detalle.

Miradas desde la Quebrada debe ser leído como un cuaderno de bitácora pues en su interior fuimos superponiendo apuntes que resultan de reflexionar sobre el territorio, el paisaje y los proyectos. Incluye aportes que resultan de un seminario realizado en el año 2009, de varias iniciativas en curso y de una red de investigaciones de larga data.

El taller proyectual y el coloquio de septiembre de 2009, “Miradas sobre el territorio”, tuvo el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional y de varios proyectos UBACYT, que eran a su vez el corolario de más de una década de investigaciones e iniciativas promovidas por Joaquín Sabaté Bel desde la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB) de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). En efecto, el programa ALFA “Paisajes culturales como recurso para el desarrollo local”, los varios proyectos de Cooperación Inter universitaria —entre la UPC y la Universidad de Buenos Aires (UBA)— y más ampliamente las redes que se instituyeron, mediante el intercambio de becarios y de profesores desde un lado y otro del Atlántico permitieron ir generando lenguajes compartidos. A lo largo de encuentros e investigaciones conjuntas, se fueron gestando conversaciones y diálogos —explícitos e implícitos— no siempre sistematizados, en torno del estudio de los territorios en momentos de incertidumbre. Las lecciones aprendidas nos permitieron sumar la mirada morfológica del territorio -imagen de marca de la UPC- a las dimensiones geográficas, económicas y socio espaciales desde las cuales se estudia el territorio en estas latitudes.

Sobre la base de esa experiencia de investigación, nos centramos en el estudio de la Quebrada de Humahuaca, gracias a un financiamiento de la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica de Argentina. En este proyecto, con el asesoramiento de Joaquín Sabaté, organizamos un equipo entre varias universidades nacionales.

La Quebrada de Humahuaca (QH), un territorio patrimonializado y turístico es considerada como un extraor-

dinario laboratorio para indagar, en un momento de profundas transformaciones, cuestiones conceptuales, metodológicas y operativas acerca del territorio. Ciertamente, si se nos permite el lugar común- tenemos más interrogantes que certezas, pero creemos que —al igual que el territorio, que según Corboz es proceso, producto y proyecto— el conocimiento se construye por estratos, por placas tectónicas que se superponen y que colisionan a lo largo de narraciones que le van otorgando su sentido. Como autores del libro, han participado los integrantes del equipo de nuestro proyecto redes de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica: Joaquín Sabaté de la Universidad Politécnica de Cataluña, Olga Paterlini de la Universidad Nacional de Tucumán, Noemí Goytia de la Universidad Nacional de Córdoba, Isabel Martínez de San Vicente de la Universidad Nacional de Rosario, Andrea Catenazzi y Estela Cañellas y de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Perla Bruno de la Universidad Nacional de Mar del Plata y Graciela Favelukes, Marcela Gene, Alicia Novick, Teresita Núñez, Lorena Vecslir de la Universidad de Buenos Aires. Hemos recibido los aportes de una amplia gama de investigadoras jóvenes como Constanza Tommei, Irene Nocetti, Clara Mancini y Alejandra Potocko que participan del proyecto. Además de los investigadores del equipo, sumamos las voces autorizadas de Carlos Reboratti, de Perla Zusman, de Hortensia Castro, de Rodolfo Rotodaro y de Jorge Tomasi, todos ellos expertos en temas de territorio en general y de la Quebrada de Humahuaca en particular. Incorporamos también las propuestas de Pere Vall, que participó del Taller de 2009 y del grupo TER.

El texto se organiza en cuatro secciones: En la primera, Territorios y proyectos, se presentan dos aproximaciones. Por un lado, los artículos dan cuenta acerca de las modalidades según las cuales los arquitectos promueven lecturas del territorio desde una intencionalidad proyectual; por el otro, se revisan las aventuras de las ambiguas nociones y conceptos de paisaje y territorio.

Los trabajos de Joaquín Sabaté y de Pere Vall, permiten comprender los fundamentos y las lógicas que están por detrás de una lectura de múltiples capas, que pone el foco en la materialidad del territorio y que dan cuenta de muy recientes propuestas. Después de varias décadas de hegemonía de una planificación y de una zonificación abstracta, que examinaba las regiones desde sus características socio económicas y sobre las experien-

cias del proyecto urbano de las décadas de 1970 y de 1980, se fue perfilando la necesidad de considerar sus determinaciones materiales. Se trata del desafío que Sabaté desarrolló en el Bages y el Parque Agrario, poniendo en juego criterios ambientales, y de preservación paisajística y productiva. El paisaje, que resume las huellas del trabajo en el territorio, se presenta, así como un recurso, como un insumo para promover planes y proyectos de desarrollo. En idéntica orientación, Pere Vall relata el análisis de las propuestas y acciones movilizadas para revitalizar las colonias textiles del antiguo eje fluvial e industrial del Llobregat. ¿Cómo incorporar los recursos patrimoniales del territorio? ¿Cómo transformar el territorio rescatando su especificidad, su código genético, su ADN? Los textos y las propuestas de Joaquín Sabaté y de Pere Vall responden a esos interrogantes, dando a conocer experiencias donde lo conceptual y lo operativo hacen sistema. El código genético, reencontrado en la metáfora informática del *code source*, remite a los planteos abiertos flexibles desarrollados por los integrantes de la Agencia Ter. Para sus integrantes las informaciones operan como metáforas, como fuentes de inspiración para, como en el proyecto moderno, hacer lo que no estaba antes, pero considerando lo existente. En los flujos, en las infraestructura en los fenómenos de la naturaleza como las inundaciones o los acuíferos, encuentran los referentes para encarar el camino proyectual. En este caso, el proyecto no es el resultado de demandas previstas, se trata de un proceso, de un procedimiento que permite iluminar cuestiones soslayadas. Rescatando las experiencias internacionales y revisando la teoría, Teresita Núñez, revisa críticamente varios proyectos territoriales mostrando que, según su perspectiva, proyectos y territorios son términos de una misma ecuación.

Desde otra perspectiva, el geógrafo Carlos Reboratti nos remite al espacio epistemológico, al dar cuenta de los viajes de nociones que, como la de paisaje, migran entre campos disciplinarios, dotándose de nuevos atributos.

¿Cómo se traduce una problemática disciplinar en otra? ¿Qué atributos se ganan y cuales se pierden en ese traslado? El texto muestra que los conceptos referidos a los territorios y a los paisajes están atravesados de ambigüedades. En ese sentido, tal vez sea útil establecer coincidencias con Marcel Roncayolo que, al tratar estas cuestiones, celebra la potencialidad de estas ambigüedades. Para el historiador y geógrafo francés, una noción que no logra

ser precisada y que oscila entre puntos de vista en tensión, es mucho más productiva en experiencias y en reflexiones que cuando se fija y se inscribe dentro de los moldes de los conceptos y de los procedimientos impuestos.

La segunda sección, Notas sobre la Quebrada nos remite a las alternativas de un territorio que se patrimonializa y se turistifica, luego de ser incorporado al listado de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en 2003. Las características y el impacto de estos cambios recientes son examinados, desde muy diversas ópticas por los artículos de este apartado.

Isabel Martínez de San Vicente recupera la mirada del viaje para recordar, casi en un diario personal, los recorridos efectuados en las tres últimas décadas. En ese marco, los cambios del uso, de la arquitectura y sobre todo el estatuto de los habitantes frente a la dinámica del turismo parecen poner en crisis instrumentos tradicionales de planificación y gestión. En idéntica clave, Sabaté propone un camino desde una mirada más positiva, recurriendo a su propia experiencia en otras latitudes y considerando las condiciones de posibilidad para operar en “contextos institucionales débiles”. Así propone un recorrido minucioso del territorio en tanto primer paso para lograr la identificación y valoración del patrimonio: un importante recurso para el desarrollo de los lugares, las actividades y las personas. Desde una lectura crítica, las escalas y las temporalidades del patrimonio son puestas en cuestión. Zusman y Castro cuestionan los alcances de una declaratoria patrimonial que no suscita idénticas representaciones entre los diferentes actores involucrados y que ponen de manifiesto las modalidades según las cuales lo global y lo local es interpelan. En efecto, la interacción entre una situación local que se hace global en un territorio patrimonializado y las circunstancias globales que inciden en lo que están en juego en la esfera local, remiten a la amplia gama de recursos discursivos y omisiones propias del discurso del patrimonio y de su mercantilización turística. En forma simétrica, el otro texto, de autoría colectiva de Novick, Favelukes, Bruno y Gene, se centra en el estudio de las representaciones gráficas poniendo el foco en los tiempos largos del territorio. Pues si bien en fecha reciente la Declaratoria y otros factores contribuyeron a intensificar los intercambios internacionales, cabe recordar el proceso por el cual la Quebrada de Humahuaca fue valorada desde lo patrimonial y en tanto destino turístico a lo largo del siglo XX. El ciclo del camino, el del ferrocarril

y el de la planificación nacional, previos al ciclo de la UNESCO, se presentan como hipótesis cronológico problemáticas para encarar un estudio de larga duración que logre restituir los cambios recientes desde una dimensión histórica.

La tercera sección Debates sobre el patrimonio da cuenta de los dilemas que plantea la protección de los recursos culturales. ¿Cuáles son las paradojas que resultan de los valores, las declaratorias, las normativas que se juegan en torno del patrimonio?

Olga Paterlini, nos recuerda las cambiantes relaciones que se dirimen entre el hombre y el medio en la Quebrada de Humahuaca. En esa orientación, vuelve sobre las consideraciones del ambiente quebradeño, que se dime entre la conservación de tradiciones y valores y los factores que motorizan los cambios. Dicho de otro modo, pone sobre el tapete la intrincada red de relaciones que se establece entre el pasado y el futuro y entre las sociedades y sus territorios. En idéntica clave, Noemí Goytía y Juan Manuel Bergallo revistan las alternativas de las estancias jesuíticas en Córdoba, declaradas como patrimonio de la Humanidad en el año 2000. Jorge Tomasi cambia el foco de la celebración patrimonial, formulando interrogantes: ¿Qué es lo auténtico en la arquitectura de la Quebrada? ¿Cómo se recupera esa autenticidad en el discurso de la publicidad turística? ¿Cómo resolver esos desfases? Para responderlas recurre al proceso según el cual los procesos de rasgos identitarios de una cultura primero se soslayan, luego se ponderan y finalmente se incorporan como productos mercantilizados, menos críticos y más operativos. Los estudios sobre la arquitectura de tierra, de Rodolfo Rotondaro, nos remiten a la esfera de la tecnología. Su contraposición entre lo vernáculo y lo urbano industrial -esa arquitectura que viene de afuera y las mixturas entre ambas- estigmatiza un poco las situaciones, pero permite iluminar otra de las aristas de quienes estudian el patrimonio. Además de estudiar los objetos de valor patrimonial, de promover su conservación de visitar sus paradojas, se plantean los dilemas que resultan de la planificación y gestión de los objetos y territorios a ser rehabilitados. El artículo de Andrea Catenazzi, Estela Cañellas y Alejandra Potocko muestra que la Declaratoria patrimonial plantea no pocas superposiciones con las unidades administrativo-políticas, con las de planificación y gestión y sobre todo con la multiplicidad de actores que, desde diferentes niveles, intervienen.

En Experimentación, última sección del libro, se suman los resultados del taller proyectual que se llevo a cabo en septiembre de 2009, en el marco del Coloquio Miradas sobre el territorio y a sus reelaboraciones posteriores.

Los estudiantes de arquitectura con muy pocos datos, que, bajo la orientación de Javier Fernández Castro, de Pere Vall y de Omar Paris, tenían que imaginar soluciones territoriales. No se trataba de dar respuesta a objetivos y programas instituidos con anterioridad, el proceso del proyecto era el que tenía como objetivo el de repensar los problemas, en los términos del proyecto territorial que se precisa en el texto introductorio de Alicia Novick. En esa orientación, el texto de Potocko, Vecslir y Tommei pone en práctica muchos de los lineamientos formulados en la primera sección de este libro, proponiendo una lectura multicapas del territorio de la QH, mostrando las potencialidades de una lectura interpretativa e intencionada del territorio. El libro de cierra con una selección de los ejercicios proyectuales de los estudiantes de grado, imaginaron propuestas para la Quebrada de Humahuaca. La multiplicidad de representaciones gráficas obtenidas ofrece, tal como se había planteado en los objetivos del ejercicio, reinterpretaciones sobre las potencialidades del territorio desde el proyecto, un instrumento experimental, en su proceso de imaginar lo que no estaba antes, va abriendo nuevas dimensiones de análisis.

En síntesis, ¿cómo pensar y operar sobre el territorio en momentos de incertidumbre? Los textos que presentamos avanzan respuestas que, aunque parciales, van balizando el camino pues, se trata de miradas diferentes sobre un mismo objeto. Los arquitectos reclaman un rol activo en el análisis y en la toma de decisiones planteando que la lectura intencionada puede devenir un poderoso instrumento para el cambio. Pues, si bien es cierto que las dimensiones macroeconómicas, políticas y sociales configuran los espacios de la ciudad capitalista, existe una especificidad material que conviene conocer. Sobre todo, cuando las transformaciones profundas afectan a los territorios y a las sociedades que lo habitan. En esa orientación, no es de soslayar el conocimiento que resulta de la mirada epistemológica, de la definición de conceptos, de las acepciones de las palabras que al definir los objetos rescatan y a la vez le adjudican su sentido. Revisar estas alternativas es imprescindible para dar cuenta de los instrumentos conceptuales y operativos con que se opera.

Esas cuestiones conceptuales y metodológicas se plantean, aunque sin terminar de resolverse en el “laboratorio de la Quebrada”. Eso se aplica también a la consideración de un patrimonio que es objeto de múltiples validaciones está atravesado de paradojas. ¿El patrimonio debe operar como recurso para fomentar el turismo para contribuir a fortalecer las identidades locales? ¿Se trata de promover el rescate del patrimonio cultural para el turismo o para los habitantes? ¿Conviene conservar el legado del pasado o adaptarlo a las configuraciones? ¿Cómo medir la adaptación apropiada en la nueva edificación? Estas son algunas de las paradojas que plantean los estudios y las acciones sobre el patrimonio cultural que son de consideración obligatoria, aunque de imposible solución. En cuanto al proyecto territorial, y a modo de certezas preliminares, cabría recordar que es necesario considerar las múltiples escalas y temporalidades a lo largo de los cuales se configuran los territorios, volviendo una y otra vez a leer las complejas interacciones que se tejen entre los espacios y las prácticas sociales que son determinadas y a la vez determinan.

El conjunto de los textos reunidos ofrece una imagen inquietante pues el libro parece estar atravesado de objetos de estudio contrapuestos. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, no se trata de objetos diferentes sino de miradas diferentes sobre un mismo objeto. Se trata, de algún modo, de un momento en ese proceso de construcción de conocimiento acerca del territorio, de los proyectos y de la Quebrada de Humahuaca al cual queremos contribuir. Es por eso que presentamos este cuaderno de bitácora como un punto de partida y no de llegada pues sabemos que nos queda aún mucho por hacer. Pero la nave va...

ALICIA NOVICK Y TERESITA NÚÑEZ
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
anovick@campus.ungs.edu.ar, tedelwais@gmail.com
JOAQUÍN SABATÉ
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CATALUÑA
joaquin.sabate@upc.edu
Doi: 10.5821/id.13575